

XXI JORNADAS BIBLIOTECARIAS DE ANDALUCÍA

11 y 12 de noviembre de 2022
Dos Hermanas (Sevilla)

**Nuevas realidades: nueva generación
de bibliotecas y bibliotecarios**

Foro:

**Bibliotecas como servicios esenciales: diversidad,
inclusión y conectividad**

Ponentes:

* Isabel Sánchez Fernández

Ayuntamiento de Salamanca. Biblioteca

* Olga Cuadrado Fernández

Fundación Tres Culturas (Sevilla). Biblioteca

Presenta y modera:

* Soledad Nuevo Ábalos

Ayuntamiento de Archidona (Málaga). Biblioteca

Relatora:

* Belén Rodríguez Domínguez

A. T./G. T. Marketing Bibliotecario-AAB

Buscando aliados. Un proyecto de biblioteca social afianzada en su comunidad

ISABEL SÁNCHEZ FERNÁNDEZ

Jefa de Secciones de la Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca

El papel social y educativo de las bibliotecas públicas se ha fortalecido en los últimos tiempos debido a una serie de factores económicos, políticos, sociales y tecnológicos, que han supuesto una grave crisis de valores en la sociedad. Sin embargo, este papel no es nuevo y, desde hace muchos años, las bibliotecas públicas de todo el mundo han elaborado programas y diseñado sus espacios y actividades en función de las necesidades sociales y educativas de la comunidad en la que se insertan. La Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca ha sido un referente en esta labor social y, desde hace más de treinta años, ha tenido entre sus principales objetivos convertirse en un espacio de información, educación, ocio y participación ciudadana.

Esta intervención quiere centrarse en uno de los proyectos claves que la biblioteca lleva desarrollando muchos años y que, bajo el nombre “Buscando aliados”, tiene como objetivo convertirse en un pilar básico para su comunidad, fortaleciendo así su papel dentro de la misma y creando cimientos sólidos que le permitan resistir las amenazas internas y externas a la que se ve expuesta y sobrevivir así en un mundo cada vez más desinformado, cuya principal causa es el abuso y exceso de información poco contrastada y las derivas culturales y socio-económicas hacia las que se dirige.

Palabras clave: bibliotecas públicas, Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca, biblioteca y sociedad, biblioteca y educación.

LOOKING FOR ALLIES. A SOCIAL LIBRARY PROJECT CONSOLIDATED IN THE COMMUNITY

Abstract: The social and educational role of public libraries has been strengthened in the last years due to a series of economic, political, social and technological factors, which have entailed a crisis of values in society. However, this role is not

new and, for a long time, public libraries all over the world have created programs and designed spaces and activities based on the social and educational needs of their community. The Network of Local Libraries of Salamanca has been a benchmark in this regard and, for more than thirty years, has had among its main aims to become a space for education, entertainment and citizen participation.

This paper focuses on one of the key projects that the library has been developing for years: “Buscando aliados” (‘Looking for allies’). Its main aim is to become a backbone for the community, thus strengthening its role within it and creating a solid foundation which allows it to resist both internal and external threats. It thus allows the community to survive in a world that is progressively more disinformed due to the abuse and excess of unverified information and the drifting direction of culture and socio-economy.

Keywords: public libraries, Network of Municipal Libraries of Salamanca, library and society, library and education.

INTRODUCCIÓN

Estamos viviendo momentos convulsos e inciertos en los que la cultura, la educación y todos otros muchos valores fundamentales para nuestra sociedad, parecen tambalearse desde sus cimientos, dando lugar a una sociedad que parece perdida, desorientada y sin referentes culturales, educativos o históricos que nos permitan, desde unas bases sólidas, desarrollar una labor en este u otros sentidos y que permitan –a través de acciones concretas- un avance cultural y social.

Durante las décadas de los 80 y 90, parecía que habíamos conseguido construir unos cimientos –en apariencia con cierta solidez- que nos habían hecho avanzar social y culturalmente y nos habían permitido desarrollar proyectos interesantes en el campo de las bibliotecas, constituyéndose estas como instituciones capaces de acoger los avances culturales y las necesidades socio-culturales de los miembros de su comunidad.

Sin embargo, las recientes crisis económicas, sanitarias y políticas, han descubierto otras crisis asociadas a las mismas, en especial en aquellas materias que afectan de forma más directa a la formación integral de los ciudadanos, y nos han dejado la sensación de que todos aquellos cimientos se construyeron de forma mucho más precaria de lo que preveíamos, de manera que cualquier cambio o catástrofe de cualquier índole podía acabar de un plumazo con todo un entramado social y cultural, con una estructura que costó mucho trabajo poner en marcha y que se desarrolló a lo largo de varias décadas con gran esfuerzo y mucha ilusión.

Por otra parte, los últimos acontecimientos acaecidos en el campo de las bibliotecas públicas (en adelante: B.P.) en nuestro país: cierre de bibliotecas, privatización

de servicios bibliotecarios, reducción drástica de presupuestos y personal, desprecio por parte de las distintas administraciones hacia el papel que desempeñan las B.P. en la sociedad y otros muchos gestos, relacionados más con la rentabilidad económica inmediata que con la rentabilidad cultural a largo plazo; nos han llevado a plantearnos, no sólo cuáles fueron los fallos en la construcción de aquellos cimientos, sino también –y mucho más descorazonador- cuál es el interés de los máximos responsables políticos de nuestro país por el papel que las B.P. pueden desarrollar en la construcción de una sociedad mejor, más culta, mejor formada y con una mayor autonomía y sentido crítico.

Desde hace ya mucho tiempo, el tradicional papel de preservación y depósito de documentos, que se le había adjudicado a las bibliotecas, había ido transformándose convirtiendo a las bibliotecas en centros en los que, además de conservar y difundir la información, se adquirirían nuevas obligaciones y responsabilidades relacionadas con las necesidades cambiantes de sus usuarios y las transformaciones sociales y tecnológicas que se iban produciendo cada vez con mayor rapidez. Las bibliotecas se fueron convirtiendo en centros de puertas abiertas, con documentos para todos los públicos y todas las necesidades, con sistemas de préstamo más amigables, salas para la lectura o el ocio y actividades relacionadas con sus secciones, fondos o servicios.

Más tarde, la fuerte irrupción de las nuevas tecnologías en el campo de la información y la documentación -cambiando el modo de acceder a las mismas- y las posibilidades informativas y documentales de Internet -tanto en su capacidad de acceder de forma inmediata a cualquier contenido como la de convertirse en un espacio virtual de encuentro, participación e intercambio- volvieron a incidir de forma directa en la función bibliotecaria y en el desarrollo de su actividad.

Los nuevos soportes y las nuevas formas de acceso a la información parecían hacer prescindibles la labor de las bibliotecas, mientras se ponía en cuestión su valor como espacios necesarios en este nuevo modelo de sociedad de la información para los ciudadanos.

Muchas B.P. empezaron a ver cómo se desmoronaba la labor que llevaban realizando durante años, cómo se les quitaban atribuciones, se les reducían presupuestos, se les cerraban servicios o se les obligaba a reducir la calidad de los mismos. Desde muchos ámbitos, el papel de la biblioteca como una institución necesaria e imprescindible en la formación integral del individuo, empieza a cuestionarse, a considerarse innecesaria, sustituible, poco sostenible económicamente e incluso llamada a desaparecer en un futuro cercano.

Parece ser que las bibliotecas, sobre todo las públicas (las universitarias todavía parecen salvarse), no interesan demasiado en estos momentos en los que la economía, los intereses políticos y de grandes monopolios empresariales, la tecnología y el nuevo modelo educativo imperante en nuestro país, junto con el valor a la baja

de la cultura, valoran más la competitividad, la rentabilidad a corto plazo, la falta de creatividad de los individuos y el aprendizaje dirigido y dejan de favorecer la autoformación permanente.

La reducción en los Presupuestos Generales del Estado, entre otros, de las partidas económicas para Cultura, ha llevado a una reducción en los presupuestos para las bibliotecas públicas, que sufren, como las demás instituciones dependientes de las administraciones públicas, la escasez de recursos humanos y materiales.

Esta situación genera un malestar en el sector bibliotecario que ve como sus atribuciones, sus competencias, sus cometidos y sus objetivos se desmoronan y se les obliga a realizar un esfuerzo titánico para seguir cumpliendo su labor, -siempre amenazada- buscando alternativas para el desarrollo de ese papel social y educativo que cumple la institución en la que trabajan y que siguen considerando fundamental y más necesario hoy que nunca.

El refuerzo de este papel y la búsqueda de caminos alternativos a la función tradicional de la biblioteca fue el punto de partida para este proyecto, unido a la experiencia que la Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca llevaba desarrollando –en el campo social y educativo- en nuestra ciudad desde ya casi cuarenta años.

Dentro del panorama cada vez más desolador en materia de bibliotecas, la Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca (en adelante RBM), ha conseguido, además del respeto y la consideración de las distintas corporaciones de la institución de la que depende (Ayuntamiento de Salamanca), ir ampliando el número de bibliotecas que componen su red; mantener -incluso ampliar- sus partidas presupuestarias; desarrollar y mantener una programación estable; tener independencia y autonomía absoluta para gestionar su colección, y consolidarse como una de las redes de bibliotecas más estables, afianzadas y consolidadas del Estado español.

Sistematizar, es decir, interpretar críticamente las experiencias que se han llevado a cabo en las Bibliotecas Municipales de Salamanca a partir de su ordenamiento y reconstrucción, puede ayudarnos a descubrir y explicar la lógica del proceso vivido en ellas: los factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo. Y este modelo de gestión, basado en unos objetivos muy concretos sobre el papel social y educativo de la biblioteca pública, puede servir como ejemplo, sugerencia y guía, para otras bibliotecas públicas a la hora de adoptar medidas para protegerse de los vientos desfavorables y afianzar su permanencia imprescindible en su comunidad.

OBJETIVOS

El objetivo general de este proyecto es ofrecer a bibliotecarios/as y personas relacionadas con las B.P. una experiencia interesante, innovadora y que se ha

consolidado en el tiempo, basado en la gestión, objetivos y desarrollo de un proyecto bibliotecario público y gratuito dirigido a todos los sectores de una sociedad.

Los objetivos más específicos, podríamos resumirlos en varios puntos:

1. Resaltar el valor del papel social y educativo que desempeñan las bibliotecas en la construcción de una sociedad mejor y más avanzada.
2. Definir el proyecto para que sirva como experiencia para otras bibliotecas.
3. Presentar algunas de las experiencias llevadas a cabo por la RBM en el campo social y educativo, que han servido como plataforma para planteamientos y acciones posteriores.
4. Reivindicar el valor de las B.P. dentro de su comunidad y el reconocimiento y apoyo que deben tener, por parte de todos los sectores políticos y sociales, con el fin de asegurar su labor y permanencia.

METODOLOGÍA

La metodología se ha basado, fundamentalmente, en la experiencia profesional que llevo desempeñando en la RBM desde hace más de treinta años.

Esta experiencia ha ido desarrollándose, simultáneamente, con análisis pormenorizados y evaluaciones continuas de las medidas adoptadas -en función de los resultados- en el trabajo diario que hemos ido realizando a lo largo de casi cuatro décadas.

La primera fase ha consistido en analizar, en un contexto general, cuáles son las atribuciones que, en materia social y educativa, han debido asumir las bibliotecas públicas, los fundamentos teóricos y las referencias que, desde distintos ámbitos, se han hecho en este sentido.

En una segunda fase se ha investigado y organizado la información sobre cuáles fueron los orígenes de la Red de Bibliotecas Municipales de Salamanca, cómo y dónde nacieron y a partir de qué momento sus objetivos se centraron en esa función educativa y social que marcaría una dinámica de trabajo y una forma de ver y hacer las cosas -no tanto siguiendo los cánones tradicionales bibliotecarios- como buscando la manera de hacer de la biblioteca un espacio ciudadano capaz de acoger y dar salida a muchas de las necesidades culturales y creativas de su comunidad.

FUNCIÓN SOCIAL Y EDUCATIVA DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS

Ahora sabemos que quienes, desde el sistema educativo y las editoriales, desde los hogares y bibliotecas luchaban por la lectura, estaban también trabajando por la sociedad de la información y del conocimiento: antes de que existiera. La sociedad en su conjunto tiene que defender la práctica extensa y gozosa de algo en lo que ya no nos jugamos sólo la pervivencia cultural, sino la entrada en la sociedad del mañana. Esto no es una conclusión. Esto es —debería ser— el comienzo de algo muy grande. Como el soñador de Lovecraft, hemos descubierto que la ciudad mítica y dorada que perseguimos se encuentra ya ante nuestros ojos, la poseemos. Ya tenemos la llave de plata. Usémosla.

Juan José Millás

Todas las instituciones culturales internacionales han considerado a las bibliotecas públicas como agentes democratizadores, que garantizan el acceso a la cultura y al conocimiento a toda la población de forma gratuita y sin diferencias de sexo, raza, condición social, ideologías o creencias. Sólo puede ser considerada pública aquella biblioteca cuyo objetivo es servir a toda la sociedad y que sea capaz de ofrecer servicios destinados a todos sus miembros sin ninguna clase de distinción.

Organismos como la Unesco y la IFLA siguen considerando las bibliotecas públicas como uno de los instrumentos más eficaces para la educación, la cultura y la información de todos los ciudadanos así como en un elemento esencial para el desarrollo de la democracia (Unesco, 1994).

También todas las grandes asociaciones de bibliotecarios incluyen en sus manuales y declaraciones, la responsabilidad social que le corresponde a la B.P. Es decir, la defensa del derecho al conocimiento, a la información y a la cultura y a la libertad intelectual.

Desde sus inicios, la biblioteca se considera una organización social porque, como afirma Sharma, los orígenes, el desarrollo, los objetivos, los servicios y la administración de la biblioteca están articulados con el concepto de sociedad. Bajo esta base teórica, los objetivos de esa institución son en principio sociales; por tanto, escribe Sharma, “las bibliotecas son indispensables para la sociedad, pues educan, informan y convierten a un individuo en un mejor ciudadano”. Ideas que hoy día deberíamos reconsiderar de manera particular, toda vez que, como dice este mismo autor, “la apertura de más y más bibliotecas puede reducir el número de prisiones, estaciones de policía y tribunales” (Sharma, 1987).

Así, el nexo bibliotecas y cultura cobra una importancia particular para el estudio de la unidad “sociedad y bibliotecas” porque estos centros reflejan la cultura material e intelectual de la sociedad. En esta perspectiva, las bibliotecas son elementos universales en la cultura del ser humano, porque influyen en todas las actividades básicas que este realiza alrededor del planeta. Por esto, los acervos de libros, de publicaciones periódicas y de otras formas de documentos organizados en diversos recintos y disponibles para ser usados por una determinada comunidad, son la base de la reproducción cultural en general y la veta de la historia social del conocimiento en particular (Meneses Tello, 2005).

Con la evolución de las tecnologías de la información y la comunicación y muy especialmente de Internet, las necesidades de los ciudadanos y la forma en la que acceden a la información han cambiado. Estas nuevas formas de acceso a la información están transformando el papel de las bibliotecas tradicionales y aquel que era tradicional en los bibliotecarios.

De esta manera, se cuestiona cada vez más cuál es el papel que la biblioteca debe cumplir en esta sociedad en cambio permanente y se plantean nuevas necesidades y servicios para cubrir otras necesidades más sociales.

Las bibliotecas empiezan así a constituirse en espacios de aprendizaje, encuentro e inserción social, es decir, en un espacio comunitario para el encuentro, aportando todos sus recursos para beneficio de su comunidad (IFLA (Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas), 2001).

Esta función social tiene diversas formas de expresión que se desarrollan desde diferentes programas con el propósito de atender y dar servicio al mayor número de sectores sociales, dando prioridad a los más desfavorecidos.

De esta manera, “las bibliotecas consiguen estar al lado de sus comunidades, responden a sus necesidades colaborando en la cohesión social y generan sentido de pertenencia” (Salaberría, 2010).

LA BIBLIOTECA ESPACIO DE INTEGRACIÓN CIUDADANA

De las conclusiones, que en el año 2014 se realizaron dentro del estudio FESA-BID (Gómez Yáñez, 2014), podemos extraer que las bibliotecas públicas son espacios que van más allá del préstamo de libros, o como espacios de información y consulta, ya que los usuarios las utilizan como centro comunitario para reunirse y ampliar relaciones.

El rol que tienen las bibliotecas públicas como agentes educativos para contribuir a los cambios sociales y preparar a los ciudadanos para los nuevos escenarios de socialización política es fundamental (Giraldo Giraldo & Román Betancurt, 2008).

Asimismo, los propios profesionales de las bibliotecas, asumen este rol social y educativo entre sus funciones y continuamente asistimos a experiencias bibliotecarias, en este sentido, en casi todos los países del mundo.

Dentro de este papel, las bibliotecas han ido adaptando programaciones y reclamando presupuestos destinados a elaborar programas destinados a toda la ciudadanía, entre los que se incluyen: clubs de lectura, talleres literarios o artísticos, talleres de idiomas, programaciones teatrales, musicales, exposiciones, cursos de formación de usuarios, tertulias y un sinfín de actividades más que han convertido a la biblioteca en un espacio de formación, encuentro y ocio ciudadano y en las que los criterios, objetivos y desarrollo de las mismas están claramente marcados por este componente educativo y social.

Las tecnologías de la información y la comunicación han contribuido a fortalecer este papel social y educativo dentro de las bibliotecas, bien porque las bibliotecas facilitan el acceso a las mismas de una parte de la población que sin ellas estaría excluida, bien porque ofrecen alternativas de ocio gratuitas y en un horario suficientemente amplio para llegar a casi todos los sectores de población.

En contra de lo que pueda parecer, las nuevas tecnologías -que parecía se acabarían convirtiendo en las causantes de la desaparición de las bibliotecas tal y como estas estaban concebidas, es decir como centros de información y difusión- se convierten así en aliadas de las bibliotecas en el desarrollo de su acción social y educativa mientras, cada vez más, se perfila la importancia de este papel en su futuro como institución al servicio de los ciudadanos.

El papel tradicional de la biblioteca como espacio de conservación, préstamo de documentos y acceso a la información, va quedando así relegado, sustituido por las nuevas formas de preservación y acceso a los mismos. Las bibliotecas tendrán que adaptarse a estos nuevos tiempos y convertirse en espacios que ofrezcan otras posibilidades a la vez que se constituyen, cada vez más, en espacios alternativos y complementarios de la educación y acceso a todas las formas culturales. Además, las nuevas tecnologías, permiten introducir nuevos servicios bibliotecarios, nuevas formas de difusión de sus propios materiales y servicios y nuevos espacios virtuales en los que sus usuarios habituales pueden encontrarse con otros usuarios de cualquier lugar del mundo para compartir experiencias lectoras, inquietudes, o intercambio de información y documentos.

La biblioteca sin muros es otra de las nuevas formas en las que las bibliotecas ofrecen servicios a sus usuarios cercanos y remotos y, cada vez más, se crean redes bibliotecarias con intereses y usuarios comunes que permiten rentabilizar esfuerzos económicos y de los recursos creados por las propias bibliotecas.

BIBLIOTECA PÚBLICA Y MOVIMIENTOS CIUDADANOS

Las instituciones públicas tienen el deber de acoger las ideas de los ciudadanos, dar cabida a estas ideas, proporcionarles espacios donde desarrollarlas y fomentar la creatividad y los proyectos que estos puedan desarrollar.

Actualmente, y más que nunca, la ciudadanía tiene la necesidad de espacios físicos en los que desarrollar sus capacidades, sus conocimientos y sus experiencias, y las bibliotecas bien pueden convertirse en esos espacios depositarios y generadores de conocimiento.

Blogs, páginas web, foros de discusión, clubs de lectura virtuales, intercambio de publicaciones, redes sociales, formación a distancia. Son muchas y variadas las formas en las que las bibliotecas pueden estar presentes en la actualidad en la vida cotidiana de los ciudadanos.

Y mientras tanto, el mayor cambio se produce entre los muros de las bibliotecas, que se están viendo obligadas a readaptar sus secciones para hacerlas más accesibles a las nuevas necesidades de los ciudadanos y en sintonía con los nuevos servicios que tendrán que ofrecer.

Desaparecen tabiques reales o imaginarios entre secciones, los documentos empiezan a agruparse cada vez más siguiendo modelos de centros de interés en los que podemos encontrar documentos en cualquier soporte bajo una misma temática; se abren espacios cómodos, agradables y funcionales en los que se mezclan gente de distintas edades para leer un libro, un cómic, una revista, ver una película, escuchar música o acceder a Internet. El concepto tradicional de mediateca se expande, cada vez más, ocupando las secciones tradicionales y configurando un nuevo aspecto en el paisaje de las construcciones bibliotecarias. Se introducen cafeterías, zonas de juegos compartidos, pequeños espacios para presentaciones de libros, encuentros con autores o tertulias y clubs de lectura. Cada vez más, los usuarios tendrán la sensación de estar un lugar en el que se sienten como en casa y en el que, además de los documentos tradicionales puestos a su disposición a través de préstamo y consulta, podrán encontrar muchas otras propuestas de su interés en las que ellos también podrán intervenir desde su inicio.

Las nuevas construcciones arquitectónicas, dedicadas a albergar bibliotecas públicas, se diseñan ya en este sentido. En un artículo publicado en la revista Good "The Future of Libraries Has Little to Do with Books" en enero de este mismo año 2015, su autora Rosie Spinks, analiza cuál será el papel de las bibliotecas en un futuro ya cercano y recoge las principales transformaciones que están sufriendo para poder adaptarse a las nuevas demandas y nuevas necesidades. Resumiendo el artículo de Spinks podemos decir que, en la era digital, las bibliotecas de todo el mundo se preparan para convertirse en centros alternativos y lúdicos de información, encuentro y

participación. Queda ya lejos ese papel de “dispensadora de libros y otros documentos” y su papel social y educativo adquiere, cada vez más, una mayor importancia. Las bibliotecas se reinventan a sí mismas para cumplir los nuevos objetivos y expectativas y convertirse en centros comunitarios vibrantes y atractivos, que ofrezcan espacios cómodos y funcionales para todo tipo de público, incluyendo las nuevas formas de trabajo independiente, cooperativo o a distancia y reforzando también su papel educativo en este mundo digital, con el objetivo de poder contribuir a eliminar las brechas de información que se están originando entre distintos países y comunidades (Spinks, 2015).

Quizá la biblioteca no tenía que competir con las nuevas tecnologías ni tampoco dejarse llevar por esa marea virtual que parecía iba a arrasar con todo lo presencial. Quizá la biblioteca debía replantearse sus funciones, valorar su capacidad social y educativa, como espacio de integración ciudadana, como espacio de subversión, provocación y lucha. Quizá la biblioteca era ese espacio que los ciudadanos buscaban para verse y encontrarse, para poder comunicarse personalmente, para desarrollar sus proyectos e inquietudes o para participar junto a los otros de un proyecto cultural común. Y quizá también debía buscar su papel educativo en un mundo en el que el exceso de información no permitía, sin embargo, tener ciudadanos mejor informados.

¿QUÉ NECESITAN AHORA, MÁS QUE NUNCA, LAS BIBLIOTECAS?

1. Cooperación ciudadana, ante la situación de incertidumbre que atraviesan las bibliotecas.
2. Intervención y colaboración ciudadana para perfilar sus actividades.
3. Implicación ciudadana para asegurar su supervivencia.
4. Gestión participativa.
5. Experiencias de inclusión social y multicultural.
6. Accesibilidad en todos los sentidos de la palabra.
7. Proyectos de colaboración público-privadas.
8. Reforzar su rol educativo para contrarrestar el exceso de información y las diferencias socio-económicas y culturales.
9. Vincular la comprensión lectora y el desarrollo del sentido crítico con el desarrollo y bienestar social.
10. Conocer bien a sus usuarios/as, sus intereses y necesidades.

11. Eliminar la brecha digital.
12. Reforzar su papel de difusión y *marketing*.
13. Unirse en asociaciones y colectivos para defender sus intereses.

¿QUÉ DEBEN SER, HOY MÁS QUE NUNCA, LAS BIBLIOTECAS?

1. Espacios atractivos, configurados en secciones precisas y ofreciendo servicios que permitan acceder al conocimiento en las mejores condiciones.
2. Convertirse en espacios de creación y generación de conocimientos y propuestas.
3. Fomentar el talento de los miembros de su comunidad permitiéndoles intervenir en el diseño de actividades y dando acogida a las propuestas y sugerencias de toda la ciudadanía en su espacio bibliotecario.
4. Ser buenas comunicadoras, introduciéndose en los canales en los que se mueven sus usuarios/as y elaborando distintos mensajes para las diferentes tipologías de los mismos.
5. Ser capaces de colaborar con otras instituciones, asociaciones, incluso otros servicios de su propia institución; incorporando, si es necesario, otras fuentes de financiación o mediante convenios en los que haya beneficios por ambas partes.
6. Buscar los canales para acercarse a aquellos miembros de la comunidad poco habituados al uso de las bibliotecas.

Tres con libros, un club de 10

OLGA CUADRADO FERNÁNDEZ

Fundación Tres Culturas (Sevilla). Biblioteca

La Fundación Tres Culturas del Mediterráneo lleva más de una década promocionando la literatura mediterránea a través de la Biblioteca Fátima Mernissi y del proyecto Tres con libros con el propósito de trabajar el fomento de la lectura, la difusión de autores mediterráneos y el desarrollo de iniciativas con objeto de enriquecer el acervo cultural a través de la diversidad. Y lo realiza a través de distintas modalidades del club de lectura: Tres con libros desde casa (creado a raíz del confinamiento y la pandemia de coronavirus), Tres con libros en el CIS (Centro de Inserción Social, centro penitenciario), Tres con libros para jóvenes y Tres con libros de madres. Además de ampliar audiencias gracias a los lotes de libros que se ponen a disposición con más de ochenta títulos disponibles.

Palabras clave: Mediterráneo, literatura, literatura mediterránea, clubes de lectura, diversidad.

TRES CON LIBROS: AN OUTSTANDING CLUB

Abstract: The foundation Fundación Tres Culturas del Mediterráneo has been promoting Mediterranean literature for more than a decade through the Fátima Mernissi Library and the Tres con libros project with the aim of promoting reading, the dissemination of Mediterranean authors and the development of initiatives to enrich cultural heritage through diversity. This is done through different modalities of the reading club: Tres con libros from home (created as a result of the confinement and the coronavirus pandemic), Tres con libros in the CIS (Social Insertion Center, prison center), Tres con libros for young people and Tres con libros for mothers. In addition, the target audience has been expanded thanks to the sets of books, including more than eighty titles, which have been made available to the public.

Keywords: Mediterranean, literature, Mediterranean literature, reading clubs, diversity



FUNDACIÓN TRES CULTURAS DEL MEDITERRÁNEO. OBJETIVOS

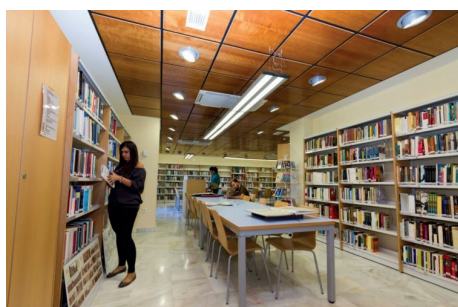
La [Fundación Tres Culturas del Mediterráneo](#) es una institución privada sin ánimo de lucro fundada en 1999 por iniciativa de la Junta de Andalucía y el Reino de Marruecos. El objetivo principal de *Tres Culturas* es promover el entendimiento entre los pueblos de Europa, el Mediterráneo y Oriente Próximo mediante la organización de actividades culturales destinadas a acercar a un público amplio la producción artística de estas regiones. En este sentido, *Tres Culturas* realiza una labor divulgativa de gran relevancia ya que viene a llenar un vacío significativo en un terreno pocas veces cubierto por los circuitos comerciales. Entendemos que la cultura es el mejor vehículo para el diálogo en un contexto económico y político complejo. En sus más de veinte años de existencia, *Tres Culturas* se ha consolidado como un centro cultural de referencia, desarrollando actividades culturales tanto en Andalucía y otras regiones de España, como en Marruecos, Israel, Territorios Palestinos y Europa.

BIBLIOTECA FÁTIMA MERNISSI: NO ES UNA BIBLIOTECA, ES UN MUNDO

La biblioteca Fátima Mernissi nace en febrero de 2007 con el propósito de ser un instrumento que sirva de apoyo a la misión y los objetivos de la Fundación, garantizando el acceso a la información y la documentación relacionada con la temática de trabajo de la misma y ofreciendo, a través de su fondo bibliográfico y audiovisual, un espacio público y lugar de encuentro para la sociedad andaluza.

Situada en la segunda planta del antiguo Pabellón de Marruecos, desde sus inicios, hemos reinventado el concepto de biblioteca especializada. Conscientes del profundo cambio que actualmente viven las bibliotecas, desde *Tres Culturas* trabajamos por una biblioteca abierta al futuro y a los cambios. Por ello, si nos visitas, no es extraño encontrarte con la presentación de un libro, una sesión del club de lectura, con una clase de árabe o de hebreo, un grupo de personas que realizan una visita guiada, o incluso conocer a alguna personalidad destacada que visita la Fundación.

Además, destacamos las posibilidades que nos brinda la mediateca con más de mil títulos de música y cine mediterráneo que nuestros usuarios pueden disfrutar. Nuestro perfil de usuario es muy variado, tenemos tanto investigadores que requieren una atención más específica como otras personas que buscan descubrir el Mediterráneo, por ejemplo, a través de la completa colección de guías de viajes que tenemos. En definitiva, un espacio multifuncional, donde ofrecemos todo tipo de facilidades además de una atención personalizada y cuidada.



TRES CON LIBROS: UN CLUB QUE AMPLÍA EL HORIZONTE DE LOS LECTORES

Uno de los proyectos de la agenda cultural de *Tres Culturas* es el club de lectura *Tres con libros* que inició su andadura en 2009 con el propósito de trabajar en el fomento de la lectura, la difusión de autores mediterráneos y el desarrollo de iniciativas con objeto de enriquecer el acervo cultural a través de la diversidad.

Autores que escriben en distintas lenguas conforman un panorama tan atractivo como revelador, pues a través de ellos el lector tiene acceso a la realidad del país, al modo de pensar y de sentir de sus habitantes, lejos de los tópicos y de las imágenes de postal. Sin embargo, esta literatura es una gran desconocida en España y la mayoría de las editoriales continúan sin apostar por estas obras. Para paliar esta realidad, la Fundación *Tres Culturas* trabaja para promover y difundir a autores mediterráneos que muestran la riqueza de otras regiones del planeta.

Tres con libros es más que un club de lectura. Es un encuentro de lectores que aman la literatura y viven el placer de los libros de una manera diferente. Además de las habituales reuniones para comentar la obra seleccionada, en este club tienen la oportunidad de compartir sus impresiones con los autores, ilustradores o incluso los protagonistas de los libros seleccionados.

Dada la gran aceptación obtenida por parte de nuestros usuarios del primer club de lectura que se creó allá por el año 2009, se han ido creando otros nuevos diferenciándolos en temáticas y/o edades, así a día de hoy nos encontramos con cuatro clubes de lectura distintos, que son: *Tres con libros* desde casa (creado a raíz del confinamiento y la pandemia de coronavirus), *Tres con libros* en el CIS (Centro de Inserción Social, centro penitenciario) y *Tres con libros* para jóvenes, *Tres con libros* de madres.

A lo largo de estos años, hemos tenido la suerte de contar en la Fundación Tres Culturas con escritores de primera línea como Najat El Hachmi, Lorenzo Silva, Carlos Zanón o Antonio Lozano y, a nivel internacional, dando a conocer sus obras traducidas al español, Leila Slimani (Francia-Marruecos), Tahar Ben Jelloun (Marruecos), Abdellatif Lâabi (Marruecos), Salwa al Neimi (Siria), Lidia Jorge (Portugal), Buket Uzuner (Turquía), Éric-Emmanuel Schmitt (Francia), Petros Márkaris (Grecia), Yasmina Khadra (Argelia), Hubert Haddad (Túnez-Francia), Angel Wagenstein (Bulgaria), Abdelá Taia (Marruecos), Boualem Sansal (Argelia), Alaa Al-Aswany (Egipto), Éric Vuillard (Francia), Gamal Ghitani (Egipto) o Nir Baram (Israel) entre otros, que no sólo nos han mostrado su obra, sino también, la realidad de sus países, culturas y religiones.

Mayormente, el formato de encuentro es el de ‘conversaciones a dos’. El autor de la obra conversa con su traductor, con su editor, con un periodista o experto en la materia, etc. Ya sea físicamente en nuestra sede, en otra con la que colaboremos o utilizando las facilidades que nos brindan las tecnologías de la información. Hacemos uso de las tecnologías para que nos permitan conectarnos con otros clubes de lectura, con escritores, editores, traductores, periodistas o expertos en la materia que mediante videoconferencias, aportan así sus conocimientos a cerca de la obra a debate para facilitar una lectura total.

Además, nuestra audiencia se amplía a nivel autonómico, nacional e incluso internacional, no sólo porque el encuentro con el autor/a de la obra está abierto para todas las personas interesadas en el acto, sino, que [los lotes de libros](#) adquiridos se encuentran disponibles para cualquier institución que los soliciten. Con ello, no sólo llegamos a un mayor público, sino que además rentabilizamos al máximo la inversión realizada.

Tres con libros también se diferencia de otros clubes gracias al gran aliado y considerado un miembro más del club, el factor gastronómico, exactamente el pan. Un pan que nos ha acompañado en casi cada una de nuestras sesiones grupales. Un pan irrepetible que nuestro panadero Javier González (La Esencia) elabora en cada ocasión acorde a los personajes y contenido de cada uno de los libros analizados en nuestro club. Un pan que despierta todos los sentidos y que, con su presencia, su olor y sabor distingue cada una de las sesiones del club de lectura.

Hace unos años se hacía eco *Historias de luz* de esta historia y lo contaba en este vídeo: [Pan con sabor a letras para viajar por el Mediterráneo](#).

Otro ‘ingrediente’ diferencial de nuestro club de lectura es la música. En 2014, coincidiendo con la lectura de *Yo fui Johnny Thunders* (RBA) de Carlos Zanon incorporamos una nueva propuesta: realizar la *playlist* de cada libro utilizando la aplicación [Spotify](#). Con esta iniciativa complementamos la lectura a través de la universalidad de la música. En algunos casos porque en la obra hay innumerables referencias musicales (como es el caso de Zanon) y en otras con la ayuda del autor y colaboradores.

De ahí, *Tres con libros, un club de 10*. Un club que despierta los sentidos, literatura, gastronomía, música y en ocasiones cine, ya que son algunas las adaptaciones cinematográficas de las obras literarias o documentales relacionados con la temática de la obra que hemos analizado en *Tres con libros* y que hemos podido visionar en nuestro auditorio.

Más de 80 libros, más de 50 autores y más 6000 participantes han formado parte de esta programación



TRES CON LIBROS EN EL CIS. DIMENSIÓN SOCIAL

En 2014, gracias a la donación recibida por la Obra Social de La Caixa, pusimos en marcha una experiencia paralela al club de lectura *Tres con libros* en el Centro de Inserción Social (CIS) “Luis Jiménez de Asúa” de Sevilla. Así, *Tres Culturas* continúa la labor social iniciada en marzo de 2012 cuando colaboró en la creación del aula de lectura del Centro Penitenciario Sevilla I, para la cual cedió en calidad de préstamo una veintena de ejemplares del libro *Las cenizas de Bagdad* (Almuzara), obra

de Antonio Lozano inspirada en la vida de Waleed Saleh, un irakí que pasó por las cárceles del régimen de Sadam Hussein.

Igualmente, este proyecto ha permitido a los internos participar en diversas actividades de la Fundación como visitas guiadas, celebración del Día de la Memoria del Holocausto, proyecciones cinematográficas o presentaciones de libros.

Además, se han organizado diversos eventos en el CIS, tanto encuentros del club de lectura como charlas con especialistas en determinadas materias. Con todo ello, se pretende dar a conocer la riqueza cultural del Mediterráneo a este público, contribuyendo a la inserción social a través de una oferta cultural enriquecedora; sobre todo en un medio tan deprimido, tan marginal como son los centros penitenciarios. Con el alto analfabetismo y desinterés por la lectura, a nuestros participantes se les abre todo un mundo nuevo de intereses. Se les ofrece, a través de la lectura otros puntos de vista desde los que concebir su propia realidad.

En resumen, con el proyecto *Tres con libros* ayudamos a mostrar la diversidad cultural, étnica y religiosa de la sociedad actual y fomentamos la concienciación social, la interculturalidad y utilizamos el arte, en concreto los libros, para la mejora social.

Los países del norte y sur del Mediterráneo poseen una extraordinaria riqueza y variedad en el terreno literario que merece la pena descubrir.



TRES CON LIBROS PARA JÓVENES

Una iniciativa que, como su nombre indica, está dirigida a los nuevos lectores, pero que a lo largo de estos años también nos ha hecho descubrir estupendos títulos a los que somos un poco mayores.

En un primer momento utilizamos la novela gráfica con títulos como *Camus: entre justicia y madre* (Norma Editorial) de José Lenzini y Laurent Gnoni, *El piano oriental* (Salamandra Graphic) de Zeina Abirached, *La dama de damasco* (Norma editorial) de Jean-Pierre Filiu y Cyrille Pomès, *Guantanamo Kid: la historia verdadera de Mohammed El-Gorani* (Norma Editorial) de Jérôme Tubiana y *Yogur con mermelada o cómo mi madre se hizo libanesa* (ediciones de oriente y del mediterráneo) de Lena Merhej.

Y recientemente, con la colaboración de las bibliotecas de Barcelona hemos ampliado con títulos como *Búnker* del rapero sevillano Toteking, *Canción dulce* de Leila Slimani o *El lunes nos querrán* de Najat El Hachmi.

Enlaces de interés:

- Acceso al [catálogo de la biblioteca](#) especializada de *Tres Culturas*.
- Para seguirnos en Spotify, [bibliotecaf3cm](#)
- [Pautas para el préstamo](#) de los lotes de libros de *Tres con libros*.